



# Misión Católica de Lengua Española

## Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden  
071 626 11 63 / 078 214 74 38  
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín  
Secretaria: M<sup>a</sup> Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #115 8/9/24 XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### HORARIO DE OFICINA

**Martes, jueves y viernes:**

8.00-12.30; 13.30-15.00

**Miércoles:** 17.00-20.00

### MISAS

**Todos los sábados**

18.45 St. Maria, Schaffhausen

**Domingos 1<sup>o</sup>, 3<sup>o</sup> y 5<sup>o</sup>**

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

**Domingos 2<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup>**

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

### CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

### Pinceladas

*“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.*

San Policarpo



El texto del evangelio que escuchamos en este domingo, parece querer hacernos comprender la belleza y profundidad de la vida cristiana. Jesús camina de ciudad en ciudad, atravesando la Decápolis. Son los pies del nuevo Creador, que ha venido a visitar a sus criaturas caídas para sanar sus corazones y hacer algo nuevo. El sordomudo presentado ante Jesús es imagen de la humanidad caída tras la primera desobediencia. El pecado de nuestros padres endureció sus sentidos interiores; comenzaron a no escuchar la voz de su Señor: Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí (Gén 3,9). El rechazo de la voz amiga de Dios provoca la huida hacia lo oscuro y oculto. Es así como los mismos profetas denuncian la rebeldía de Israel, pueblo de dura cerviz, que sirve a otros dioses y ya no escucha a su único Dios. Sin embargo, estos mismos anuncian que el Señor lo recreará todo: Viene en persona y os salvará. Entonces los oídos de los sordos se abrirán; entonces cantará la lengua del mudo (Is 35,4-6). Y es Jesús, en Persona, que viene y nos salva: “Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua” (Mc 7,33). Esta escena nos recuerda las primeras páginas de la Escritura, donde el Creador forma al hombre, del barro, a su imagen y semejanza. Jesús es el nuevo creador que, con su propia saliva, toca los oídos y la lengua, para realizar una nueva creación. Suspirando, mira al cielo y dice: Effetá -ábrete- (Mc 7,34) Ábrete es la palabra que realiza una nueva criatura, una nueva humanidad. Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente (Mc 7,35). Aquel hombre experimentó el amor personal y sobreabundante de Dios. La Liturgia bautismal introduce este gesto como rito explicativo del Bautismo. En él se quiere expresar cuanto ha sucedido al derramar el agua sobre el candidato: Dios ha borrado el pecado original, abriendo los oídos y soltando la lengua. El gesto no solo expresa lo que sucedió, sino que concreta en qué consiste la vida cristiana: “El Señor Jesús que hizo oír a los sordos y hablar a los mudos te conceda a su tiempo escuchar la palabra de Dios y profesar la fe para alabanza y gloria de Dios Padre” (Ritual de Bautismo de niños). Desde el día de nuestro Bautismo somos llamados a escuchar la Palabra de Dios, a ejemplo de nuestra Madre, a gustarla en nuestro interior, dejándonos corregir, levantar, iluminar, sostener, acompañar... Asimismo, somos invitados a dar testimonio de palabra y obra, en coherencia constante, haciendo de nuestra vida una alabanza agradable al Padre. Finalmente, san Marcos concluye la curación con el testimonio admirado de cuantos allí se encontraban: Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Mc 7,37). Palabras en consonancia con el estribillo del relato de la creación: Y vio Dios que era bueno. ¡Pronuncia, Cristo Jesús, tu Effetá sobre nosotros, para escuchar y testimoniar tu gloria!

# 14 de septiembre: Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz



El 14 de septiembre la Iglesia celebra la fiesta de la *Exaltación de la Santa Cruz*. Su origen se remonta a la Iglesia de Jerusalén, donde se comenzó a venerar un fragmento de la reliquia de la Cruz. El Papa Sergio (687-701) trasladó dicha costumbre a la basílica de San Juan de Letrán y la revistió de especial solemnidad, de tal manera que ya en el siglo VIII la fiesta se extendió también por todo el Occidente.

Esta celebración nos lleva a recordar un hecho esencial: La Santa Cruz nos recuerda el desenlace trágico de la Pasión. El Hijo de Dios fue llevado a un suplicio. Jesucristo murió realmente en la cruz.

San Pablo escribirá a los Gálatas que La Cruz era “escandalo para los judíos y locura para los gentiles” (Gal. 3, 13). Para entender la profundidad de esta afirmación recordemos que la palabra cruz significa etimológicamente “tormento”. Se trataba de un suplicio de origen oriental, que fue aplicado por los persas, asirios y caldeos, fenicios, griegos cartagineses, egipcios y romanos.

En el caso de Jesús, una vez que triunfó el grito vociferante de la turba que se impuso al débil y cobarde gobernante, Pilatos, comenzó la ejecución de la sentencia más injusta que se haya dictado en la historia de la humanidad.

Sin embargo, La Cruz fue el lugar del triunfo de Jesús. “Cristo, Señor Nuestro, fue crucificado y, desde la altura de la Cruz, redimió al mundo, restableciendo la paz entre Dios y los hombres” (Jn 12, 32).

## ¿Por qué tenemos que exaltar la Cruz?

Porque allí se cumplió lo que nuestro Señor había anunciado. Su muerte en la Cruz fue la obra de redención y reconciliación, prevista para expiar nuestros pecados. Nunca podremos agradecer, de verdad, que Cristo haya muerto por nosotros para salvarnos del pecado.

En la Pasión de Nuestro Señor, la Cruz se convirtió en señal de victoria; en señal de entrega, de paciencia, de amor a la voluntad de Dios.

San Juan Pablo II, en su visita a Chile en 1987, en el famoso “Discurso a los Jóvenes en el Estadio Nacional” nos regaló esta profunda reflexión sobre el triunfo en la Cruz:

*“El amor vence siempre, como Cristo ha vencido; el amor ha vencido, aunque en ocasiones, ante sucesos y situaciones concretas, pueda parecernos incapaz. Cristo parecía impotente en la Cruz. Dios siempre puede más”.*

La fiesta litúrgica de la Santa Cruz, se completa el 15 de septiembre con los dolores de María, su Madre, junto a la Cruz. “Una vez más, Él y Ella van siempre juntos, porque junto a la Cruz de Jesús estaba su madre María, en actitud de sintonía y colaboración”. Es el momento “supremo” en el que Jesús “nos da como madre a su misma Madre, María”.

La Santa Cruz y la Virgen de los Dolores son dos momentos de “tono festivo y victorioso” porque “no es la Cruz del viernes santo que a todos nos aplasta” sino “la Cruz victoriosa en la que Jesús ha vivido la muerte con libertad, ha amado hasta el extremo de dar la vida, ha vencido por su resurrección al pecado y a la muerte”.

Cruz y gloria son, pues, las dos dimensiones centrales e inseparables del misterio del Crucificado. Le vendrá bien a nuestra alma rezar en estos días la oración, **“te adoramos Cristo y te bendecimos, que por su Santa Cruz redimiste al mundo” Amén.**

# DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

## Primera lectura

### Lectura del libro de Isaías

Decid a los inquietos:

«Sed fuertes, no temáis.

¡He aquí vuestro Dios!

Llega el desquite,

la retribución de Dios.

Viene en persona y os salvará».

Entonces se despegarán los ojos de los ciegos,

los oídos de los sordos se abrirán;

entonces saltará el cojo como un ciervo

y cantará la lengua del mudo,

porque han brotado aguas en el desierto

y corrientes en la estepa.

El páramo se convertirá en estanque,

el suelo sediento en manantial».

### Palabra de Dios / Te alabamos Señor

## Salmo Responsorial

### R. Alaba, alma mía, al Señor

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,

que hace justicia a los oprimidos,

que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. **R/.**

El Señor abre los ojos al ciego,

el Señor endereza a los que ya se doblan,

el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos. **R/.**

Sustenta al huérfano y a la viuda

y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,

tu Dios, Sion, de edad en edad. **R/.**

## Segunda lectura

### Lectura de la carta del apóstol Santiago

Hermanos míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas.

Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces de criterios inicuos?

Escuchad, mis queridos hermanos: ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

### Palabra de Dios / Te alabamos Señor

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga la mano.

Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua.

Y mirando al cielo, suspiró y le dijo:

«Effetá» (esto es, «ábrete»).

Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos.

Y en el colmo del asombro decían:

«Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

### Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

# Tablón de anuncios

## Grupos de formación septiembre

### Catequesis de adultos

**Viernes 13, 18.30-20.00**

**Ulrichshaus, Gaissbergstrasse 1, Kreuzlingen**

**Sábado 14, 16.30-18.30**

**Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen**

## El collar de perlas



Teresa era una niña de cinco años. Un día, al entrar en una tienda con su madre, un collar de perlas de plástico captó toda su atención. El collar tenía un valor de 2.50 francos. Comenzó a preguntar con insistencia a su madre si se lo podía comprar. Su madre le dijo: Hagamos un trato, yo te compro el collar y cuando lleguemos a casa hacemos una lista con todas las tareas

que tendrás que hacer hasta que hayas pagado el precio del collar. Teresa estuvo de acuerdo, y su madre le compró el collar.

Teresa se esforzó con empeño todos los días para cumplir con sus tareas. En poco tiempo, su deuda estaba saldada. ¡Teresa amaba su collar de perlas!

El padre de Teresa, un hombre bueno, la quería muchísimo. Cuando Teresa iba a la cama, él siempre le leía su cuento preferido. Una noche, al terminar de leer, le preguntó: "Teresa, ¿tú me quieres?". Por supuesto papá. "Entonces, regálame tu collar de perlas". No papá, mi collar, no. "Te doy a Rosita. Ya sabes que es mi muñeca favorita. "¡Tranquila hija, está bien. No hace falta que me la des". Y dándole un beso de buenas noches, cerró la puerta de la habitación, y se marchó.

Una semana después, al terminar de leer el cuento, su padre volvió a hacerle la misma pregunta. "Teresa, ¿tú me quieres?", Y la respuesta de Teresa volvió a ser la misma: "¡ Por supuesto papá!". "Entonces, regálame tu collar de perlas". De nuevo, Teresa volvió a pronunciar la palabra "No". Pero esta vez la ofreció a Lazos, su caballo de juguete. Tranquila hija, está bien. No hace falta que me lo des. Y dándole un beso de buenas noches, cerró la puerta de la habitación, y se marchó.

Pasados unos días, cuando el padre de Teresa entró en su dormitorio para leerle un cuento, Teresa estaba sentada en la cama y le temblaban los labios. "Toma papá" dijo, y estiró su mano. La abrió y en su interior estaba su querido collar. Con una mano él tomó el collar de las perlas de plástico y con la otra sacó de su bolsillo una cajita de terciopelo azul. Dentro de la cajita había un hermoso collar para niñas hecho de perlas auténticas. Él lo había tenido todo este tiempo, esperando que Teresa renunciara a su collar para poder darle otro de más valor.

Así nos sucede también a nosotros. Dios nos invita a renunciar a las cosas de poco valor que hay en nuestra vida para darnos a cambio tesoros preciosos. Tantas "riquezas" a las que nos aferramos y que nos impiden disfrutar de las verdaderas maravillas que Dios nos tiene preparadas.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

